

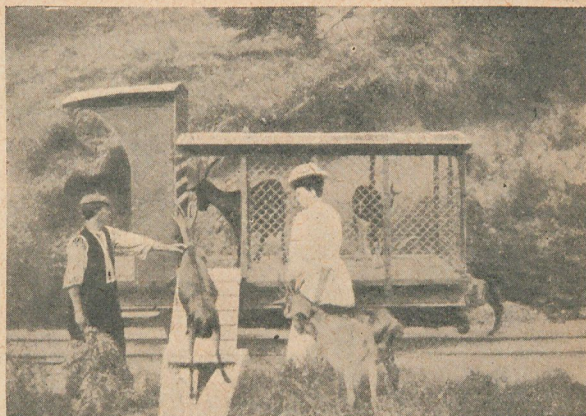
Aunque la cabra soporta el encierro constante mejor que cualquier otro animal, la vida en libertad y al aire libre constituye para ella una condición de higiene muy superior á la que encuentra en sitios cerrados.

La cabra es excelente andadora, pues en libertad recorre hasta 40 kilómetros diarios sin manifestar gran fatiga y hasta le sienta bien ese régimen de grandes marchas. Sin embargo, cuando sus mamas están cargadas con 2 ó 3 litros de leche, le son penosas las grandes caminatas y el empleo de un medio cualquiera de transporte le permite economizar sus fuerzas y sus energías físicas en beneficio de su producción lechera.

Cuando se trata de proveer de leche de cabra á los grandes centros de población, el procedimiento empleado en Europa consistente en llevar las cabras á pie por la calle, es poco práctico, sobre todo en invierno. Ese servicio, para responder eficazmente á las necesidades de una población, exigiría el empleo de troppillas numerosas y una ejecución muy rápida efectuada en las primeras horas de la mañana y de la noche.

Con el sistema de locomoción que vamos á indicar, conseguiría el consumidor la leche caliente, al pie de la cabra, y, por lo tanto, en las condiciones fisiológicas en que ese alimento desarrolla todas sus propiedades bienhechoras.

La institución de un transporte de cabras lecheras á domicilio, en toda estación y por tropillas de veinte á veinticinco animales, prestaría en las grandes ciudades inmensos servicios á la higiene pública y detendría en una medida considerable los estragos de la tuberculosis, cuyo principal conductor es la leche. Sabido es que la cabra es más resistente



Las cabras subiendo á la jaula ambulante. — Un plano inclinado permite un fácil acceso á la jaula y las cabras suben sin la menor resistencia.

que otros animales á la infección tuberculosa. El sistema de locomoción á que nos referimos, estaría basado en el que ha puesto en práctica en Francia, para conducir sus cabras al pastoreo, el señor Lamarque, propietario del tambo de cabras que describimos en uno de nuestros números anteriores.

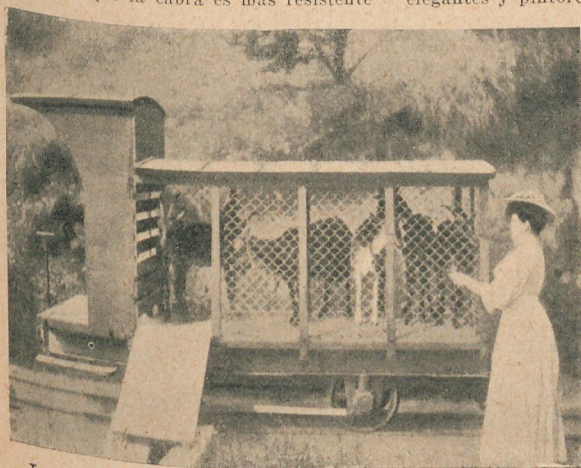
Este sistema consiste sencillamente en una zorra techada y enrejada, la que se engancha á un tren portátil que el señor Lamarque emplea para la explotación de sus posesiones, tirado por una locomotora Decauville. La construcción de esa jaula, como puede verse en las fotografías que reproducimos, es sólida y sencilla. Un espacio de un metro cuadrado es suficiente para una cabra; pero pueden colocarse cómodamente diez de esos animales en una superficie de 6 metros.

Esa jaula rodante constituye una idea interesante y original, é indica el uso que podría hacerse de jaulas automóviles para transportar rápida y prácticamente numerosas cabras á grandes distancias.

Los automóviles para el transporte de cabras podrían revestir las formas más elegantes y pintorescas y presentar arreglos tan cómodos como ingeniosos. En todo caso, el medio de *réclame* á través de las calles sería poderoso é inmediatamente eficaz.

Se nos objetará, quizás, que la cabra pierde gran parte de sus facultades lecheras al aproximarse los fríos. La observación es justa; pero el industrial que quiera realizar ese importante proyecto, no ignorará que sometiénolas en invierno al régimen de una alimentación caliente, protegiéndolas del frío con buenas mantas, se las mantiene en perfecto estado de lactación.

El proyecto satisfaría por lo demás, al doctor Albarraçin.



Las cabras instaladas en el vagón-jaula, ideado por el señor Lamarque